

Entrega de la medalla del XXIII Memorial Guillermo Arce y Ernesto Sánchez-Villares

Presentación del Prof. Dr. D. Javier Álvarez Guisasola

F. LORENTE TOLEDANO

Catedrático de Pediatría. Facultad de Medicina. Universidad de Salamanca

El Comité del Memorial en su reunión ordinaria celebrada en Valladolid el día 7 de noviembre del 2009 acordó, por unanimidad, como ha certificado el Sr. Secretario mediante la lectura del acta correspondiente a la reunión, otorgar la Medalla del Memorial al Profesor Dr. D. Javier Álvarez Guisasola, para serle entregada durante la celebración del XXIII Memorial en octubre del 2010 en Salamanca.

Me gustaría agradecer sinceramente al Comité que me haya permitido presentar en este acto al Dr. Álvarez Guisasola con quien me une, desde hace muchos años, una gran amistad.

Hace algunos años, tampoco hay que decir cuantos aunque nuestras canas lo delaten, recalán en Salamanca, para cursar sus estudios de Medicina, un buen número jóvenes Asturianos. En aquel entonces aun no existía la Facultad de Medicina de Oviedo. Entre ellos se encontraba Javier. Y en este mismo edificio y en estos espacios donde hoy nos celebramos este acto, cursamos juntos los estudios pre-clínicos de licenciatura. Recuerdos de aquellos días el anfiteatro rebosando de alumnos, las practicas de anatomía con horas y horas de disección, aquellas asambleas de inicios del movimiento estudiantil que en ocasiones terminaban saltando por la ventana del anfiteatro y corriendo delante de aquellos a quienes llamábamos los "grises".

Durante los últimos cursos, ya en la calle Espejo, pudimos por fin tener contacto con el enfermo, escaso claro está, en el viejo Hospital Provincial que en nada se parecía a nuestra red de hospitales actuales, aunque hoy los alumnos también se quejan de la precariedad de sus prácticas.

Durante los años de licenciatura Javier no solo fue un buen estudiante, si no también un buen compañero, amigo

de sus amigos y siempre dispuesto a colaborar con quienes le necesitaran.

A pesar de la precariedad del Hospital Provincial en general y de su servicio de Pediatría en particular, algo debió haber para que buen número de compañeros de esa promoción optáramos por la Pediatría y hoy estén repartido por todo el País. En nuestra Sociedad por ejemplo encontramos a Daniel Coto y Candi en Asturias, en Valladolid a Mari Paz Aragón y Javier, y en Salamanca a Dorita, Gela, Mari Luz, nuestra malograda Chiqui o yo mismo.

Concluida su Licenciatura (periodo 1965-1971) Javier, al Igual que Mari Paz Aragón, optaron por hacer su especialidad en Valladolid de la mano de nuestro añorado Maestro Ernesto Sanchez Villares, destacando pronto como uno de sus alumnos preferidos, al que "guió" por esos pilares que con tanto ardor defendía D. Ernesto plenamente convencido que serían la base del progreso de la Pediatría de nuestro País: la Investigación, la Docencia y la superespecialización. D. Ernesto estaba plenamente convencido de la necesidad de las aéreas específicas de la pediatría y fue un gran defensor de las mismas.

Concluidos los años de formación en Pediatría general que le otorga el título de Pediatra, el Dr. Guisasola optó por la Hemato-oncología infantil, cuya formación completó con los profesores Castillo y Hardisky en Barcelona y Londres respectivamente, siendo uno de los pioneros de esta subespecialidad pediátrica en nuestro país, línea en la que realizó la mayoría de sus trabajos y aportaciones. Fue miembro fundador de la hoy Sociedad de Hemato-oncología Pediátrica de cuya Junta directiva llegó a ser Presidente.

En 1973 alcanza el grado de Doctor iniciando su carrera docente. Obtiene la plaza de Profesor Adjunto de Pedia-

tría de Valladolid por oposición a nivel nacional en 1979; la de profesor Agregado de Pediatría en la Universidad de Salamanca en 1982, y finalmente la de catedrático de pediatría de Valladolid en 1986.

Su producción científica es paralela a su labor asistencial, docente y fruto de la investigación: Ha dirigido 8 Tesis doctorales, tiene una veintena de Premios y ayudas de investigación, ha participado en la publicación de ocho libros, un centenar de publicaciones, casi ciento cincuenta participaciones en reuniones con 68 comunicaciones nacionales y 40 internacionales, 38 seminarios y conferencia.etc.

Desde muy pronto Javier comienza a tener responsabilidades de gestión en las Sociedades Científicas así como a nivel de la Pediatría Regional y Nacional: Vocal de las Especialidades Pediátricas en la Junta Directiva de la AEP, Presidente de la Sección de Hematología Pediátrica de la AEP, Miembro de la Comisión de Especialidades de Hematología y Hemoterapia, Vicepresidente de la Sociedad de Pediatría de Asturias, Cantabria y Castilla-León, miembro del Patronato de la Fundación Arce-Sánchez Villares, y de la Comisión Nacional de Evaluación de la Formación Continua.

A nivel de Universidad en 1986 es nombrado Vicedecano de la Facultad de Medicina de Valladolid, En 1990 Vicerrector de la Universidad de Valladolid, siendo elegido Rector de dicha Universidad en 1994, cargo que ostenta hasta 1998.

Sus responsabilidades de gestión se trasladan a la Comunidad Autónoma como Coordinador General de Educación de la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Castilla y León en 1999; Vice-consejero de Educación en el 2001, Consejero de Educación en el 2003 y Consejero de Sanidad desde el 2007 hasta la actualidad.

El *currículum* expuesto hasta aquí bastaría para considerarle con meritos suficientes para otorgarle esta distinción. No obstante, me gustaría resaltar su labor dentro de la Sociedad de Pediatría de Asturias, Cantabria Y Castilla y León; su labor en la Pediatría de nuestra Comunidad y su papel en la Pediatría a nivel Nacional.

Desde que inició su formación en Pediatría, Javier ha sido un referente en nuestra Sociedad contribuyendo con su presencia, trabajos y aportaciones, en cuantas reuniones se celebraron. Incluso en estos últimos años, cuya actividad ha estado marcada por la gestión, siempre que le ha sido posible, ha acudido a nuestros actos y reuniones.

Fue incondicional su apoyo, al igual que el de otros altos cargos de la Administración, cuando hace dos años la Junta Directiva de la SCCALP designó a Valladolid como Sede del Congreso Nacional de Pediatría para el 2009, año en el esta-

tutariamente le correspondía organizar a nuestra Sociedad. Por extraños intereses, y a pesar de las gestiones realizadas, no fue posible celebrarlo ni ese año ni el siguiente. Afortunadamente el Congreso se celebrará, Dios mediante, el próximo año y estoy seguro que entre todos, Administración y Sociedad demostraremos que Valladolid es capaz de organizar un evento de esa categoría.

Su llegada a la Consejería de Sanidad nos ha permitido una colaboración mas estrecha en lo referente a la Pediatría en nuestro ámbito. En todo momento ha contado con la SCCALP para cuantos temas de la asistencia del niño se han suscitado en nuestra Comunidad. Hace un año firmamos con él, junto a otras Sociedades científicas, un acuerdo de colaboración que viene regularmente desarrollándose.

Creemos que ha sido un acierto, y fruto de su formación de la mano del profesor Sanchez Villares, el impulso que ha dado a la investigación en nuestra Comunidad, dotando por primera vez de presupuesto específico para la investigación en atención primaria donde no olvidemos se realiza el 70 % de la actividad Pediátrica. En este contexto me gustaría destacar el trabajo de investigación sobre el asma en el primer año de vida, que la Sociedad de Pediatría de Asturias Cantabria y Castilla y León, viene realizando en todo su ámbito, coordinado por el Dr. Pellegrini desde Salamanca y que a nivel de nuestra Comunidad ha sido subvencionado por la Junta de Castilla y León.

Finalmente quisiera referirme al papel que ha jugado nuestra Sociedad y concretamente Javier en la próxima reforma de los estudios de formación MIR en cuanto a la Pediatría.

Como bien recoge el Dr. Malmierca en la editorial de la revista que tienen en sus manos, la acción coordinada de la Juntas Directivas de la AEP y de la SCCALP, del Presidente de la Comisión Nacional de la especialidad de Pediatría y muy especialmente del Dr. Álvarez Guisasaola, como Consejero de Castilla y León, por cuanto su actuación ha sido determinante, ha permitido que el Grupo de Trabajo sobre Troncalidad del Consejo Interterritorial tomara en cuenta las aportaciones realizadas desde el ámbito pediátrico y se considerase a la especialidad de pediatría como un tronco propio. De no haber sido así, la Pediatría en nuestro país habría retrocedido a los inicios del siglo XIX.

Además gracias a esta labor coordinada y en ello puso especial interés Dr. Álvarez Guisasaola, buen concedor de la Pediatría, se ha conseguido que en el borrador de Real Decreto de Troncalidad se contemplen, ya de manera oficial las Áreas Específicas regulando las "áreas de capacitación específica", lo que viene a hacer oficial aquello que de hecho ya existente en la Pediatría en nuestro País y que esperamos

evite esas convocatorias de plazas de Pediatría que tantos problemas crea a los Directores y responsables de los Servicios de Pediatría.

Concluyo reiterando que El Dr. Álvarez Guisasola fue un discípulo muy querido, por el Profesor Ernesto Sanchez-Villares quien sin duda hoy se sentiría orgulloso de ver como se le hace entrega de esta distinción y me consta que para él la figura de su Maestro y Amigo el Profesor Sanchez Villares, a quien profesó siempre un gran cariño y admiración, fue determinante en su vida y un ejemplo que el ha intentado y conseguido seguir en todos los aspectos: amigo, compañero y maestro.

Javier en nombre de la Sociedad de Pediatría de Asturias, Cantabria, Castilla y León quiero agradecerle la labor que has desarrollado en el seno de la misma, en el ámbito de la Pediatría de nuestra Comunidad y en la Pediatría a

nivel nacional y pedirte que continúes haciéndolo durante muchos años.

En nombre de la SCCALP y en el mío propio, quiero felicitarte y darte la enhorabuena por esta medalla que merecidamente el Comité del Memorial te ha concedido y que yo como Presidente de la misma, con mucho gusto te voy a entregar.

Me gustaría pedir a nuestra compañera la Dra. Ana Blanco Quirós, miembro destacado también de nuestra Sociedad y esposa de Javier, que nos acompañe en su entrega, transmitiéndole el reconocimiento, cariño y gratitud que la SCCALP tiene hacia ella, no solo por su trabajo en la Sociedad, sino también por el tiempo que su marido le ha sustraído. Estoy seguro que ese tiempo "robado" a Ana y a los hijos, Javier lo va a recompensar dedicándoselo a sus nietos.